

# LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Martes 26 febrero de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.010



## LA CHINA TEJIDOS

Selgas 12 LORCA

(:)(:)(:)

Se pone en conocimiento de nuestra clientela y del público en general que esta Casa seguirá vendiendo todos los GÉNEROS a PRECIOS BARATÍSIMOS a pesar de la enorme SUBIDA QUE HAN TENIDO TODOS LOS ARTICULOS. Recomendamos nuestros acreditados géneros blancos.

## DR. PAJARES SÁNCHEZ DEL INSTITUTO RUBIO

Especialista en enfermedades del estómago,  
Higado e Intestinos

CONSULTA PARTICULAR - VILLALAR 3 - DE 2 a 4

MADRID



PARA "LA TARDE"

## CRONICA

## LA NIEVE EN EL CORAZON

Aún nieve. El cielo implacable arroja sobre la tierra una constante lluvia de corpúsculos blancos. Todo es nítido. A lo largo de las calles se ha tendido un alto tapiz que a veces es hollado por la pisada audaz de un transeunte. En medio de la calle, hay grandes bolas de nieve, sucia ya, enlodada, que unos niños abandonaron. Parece el trozo de un muro de fábrica que se hubiese desmoronado con el viento. Por que corre un viento helado y fuerte que nos azota el rostro, armado de un látigo de copos de nieve. A veces, el aire se para, y entonces la nevada es silenciosa, uniforme. Ante nuestros ojos, tiéndese, en este momento de mucha calma, una sábana de incomparable blancura. De súbito, una fuerte acometida del aire, rasga en girones el lienzo, cuyos hilachos vienen a caer sobre nosotros.

No se oye voz alguna, sólo, de tarde en tarde, perciben nuestros oídos el rodar de un coche, que machaca perezosamente las piedras de la calle, y a veces, la bo-

cina de un auto, pone una nota más armoniosa en medio de la sequedad de estos sonidos.

Pero de pronto, como revelación de la existencia humana, surge del silencio una voz infantil. Pregona periódicos, o yo no sé qué... Al volver la cabeza, tropiezas mis ojos con la figura que ha exhalado este grito angustioso. Es una pobre niña, menuda y enfermiza, un montón de trapos y de carne que sostiene en sus manos varios periódicos mojados. Está sentada en el quicio de una puerta que ya se cerró. La nieve ha blanqueado gran parte de su cuerpo; sus cabellos rubios, de un rubio pálido, gotean lentamente sobre el cuello desnudo, y en su cénita, amoratada, casi negra, el agua ha hecho inagotables surcos. Está envuelta en vieja toquilla de indefinido color, y por debajo de ella, aparecen las dos manitas rojas, moradas, con los dedos como férreos garfios que se aprietan, cual si quisiesen que la sangre brotase.

Tiene, apenas, ocho años, aun-

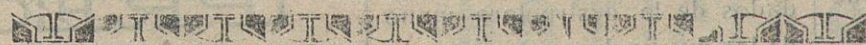
1.ª ED. SEÑORAS  
A. GABARRÓN  
GRAN CASA DE CONFECCIONES  
1.ª ESPOZY MINA, 15 - MADRID

Especializadas en equipos para novias y casacas para señoras en ruidos. Blusas y vestidos para señoras. Trajes de niños. Esta casa sirve de clase de encargos a provincias, enviando medidas. Confección summa y rápida con arreglo a los últimos modelos, según el gusto.  
Gran economía. Prontitud en el servicio.

## LA VALENCIANA ZAPATERÍA ZORRILLA I LORCA Es la mejor y más barata

## PANIFICADORA de Regino Aragón

¿Queréis comer buen pan y barato? Pues compradlo a este fabricante en los despachos "situados" en las calles de Nogalte y Charco y en sus kioskos de las plazas de la Ciudad y Barrio de San Cristóbal, donde siempre encontrarán público clases superiores y precios reducidos.



## GLOSA

De nue a colaboración

Si me de imitar a Lope en un soneto,  
porque esa es mi intención a toda hora,  
dedico este soneto a una señora  
cuyo nombre me callo por discreto.

Y siempre ha de quedar en el secreto  
el nombre de la dama; ya no flora  
mi infeliz corazón, ya solo impara  
para mi amor un poco de respeto.

Mandato a Lope fué lo que Violante  
le ordenó que cumpliera en el instante  
y en el aprieto que el se vió, me veó:

Pero él lo resolvió con el talento  
del genio creador; en un momento  
y yo soy un iluso según creo.

ALBERTO CONTRERAS

Madrid 22 2 24



que, así arrebujada no aparente más de cinco. Por momentos, no se sabe si pide limosna o trata de vender los papeles que tiene. Su voz es luctuosa y débil; entonces una plegaria a un dios tal conocido, plegaria de dolor, de queja de esperanza, acaso. Pero los transeuntes no se fijan en ella, pasan de prisa, embozados en sus ropas burguesas, con las manos en los bolsillos y la cara al abrigo de los hospitalarios bufandas.

Mientras tanto, la desgraciada niña gime y habla, protestando de la soledad en que se encuentra. Nadie la mira, y su voz no causa sensación ninguna. Acaso su pequeño espíritu protesta de este abandono en que el mundo la deja; acaso su alma se revela por vez primera, y juzga al mun-

do. Este criterio de los pequeños debe interesarnos mucho. Nadie puede llegar a donde llegan los pequeños.

Los sentimientos de la humanidad se manifiestan en estos hechos leves, casi sin importancia, en que nadie fija la vista. Aquella niña que una noche de nieve veí pasar ante sus ojos personas y personas sin que ninguna se fijase en ella, conoció en tales instantes la maldad del mundo. Había nacido tal vez a aquella vida popular en días alegres, días de verano en que la gente se regocijaba en la calle; sobrevino el primer invierno triste, frío y bárbaro; cuando su alma no había vivido aún la dicha del estío. Durante este, mis

hombres extraños, de elegante aspecto y correctos ademanes, se sentaban a la puerta de brillantes cerveterías, y dirigían a quienes venían a la debilidad que aquellos hombres desaperceban, las miradas de la cervetería que se veían en el establecimiento, y la calle, ilumina la por el sol veraniego un día, oscureciéndose bajo las sombras del invierno. (Po bre niña! Después la nieve, la vida nieve que atefa su cuerpo y petrificaba sus músculos; el aire helado, el barro que mojaba sus pies... Y aquella profesión de gente embozada, que pasaba ante ella sin mirarla...

¿Qué sentimientos pueden nacer en el pecho de esta niña? Nadie atiende a su debilidad, ni a su sexo. Creyérase que la nieve de esta noche ha caído también en el corazón de los transeuntes y, como el suelo, está frío y embozado.

Acaso en este momento decisivo, se forma el ser moral, la persona social, que otorgará al mundo la obra de sus hechos. Sin educación, ni caridad, caridad del alma, abrióse al mundo, ¿qué responsabilidad podemos exigirle?

Si esta niña es mujer buena, tendremos que agradecer a la vida un milagro; si es mala, nada podemos decir contra ella, porque el mundo nada supo enseñarle, y ella, en todos los momentos de su existencia, recordará aquella noche fatal, nevosa, horrible, en que la gente pasaba ante ella, sin volver la vista.

Ricardo Charlán

## Cantos rodados

Difíndete de las fieras y es tu tía psicología en el libro humano para defenderte de los necios.

Discreto es no decir lo que se sabe, sino lo que se debe decir.

No siempre se manifiesta lo que se desea e importa, ni se calla lo que conviene.

Aprende a clasificar las personas como las naranjas.

Desoye al vulgo, creen en tus juicios y actos y marcharás de recho al éxito.

La vanidad es a la ignorancia lo que el viento a las calles polvorientas; algo que ciega y exige escobas.

El comerciante siempre tiene carácter fencio.